

29 en el año dieciocho hizo Nabucodonosor llevar cautivas de Jerusalén a ochocientas treinta y dos personas;

30 en el año veintitrés de Nabucodonosor, llevó cautivas Nabuzaradán, capitán de la guardia, a setecientas cuarenta y cinco personas de los judíos; en total eran cuatro mil seiscientas personas.

31 Y acaeció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veinticinco *días* del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el año *primero* de

su reinado, alzó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la casa de la cárcel;

32 y habló con él “amigablemente e hizo poner su trono más alto que los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.

33 Y le cambió los vestidos de prisionero, y siempre comió pan delante de él todos los días de su vida.

34 Y continuamente se le dio su sustento de parte del rey de Babilonia, una porción cada día, todos los días de su vida, hasta el día de su muerte.

LAMENTACIONES

DE JEREMÍAS

CAPÍTULO 1

Jeremías lamenta el estado deplorable de Jerusalén — Aun Jerusalén se queja de su profundo dolor.

¡**Q**UÉ solitaria ha quedado la ciudad populosa!

La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda;

^bla princesa entre las provincias ha sido hecha tributaria.

2 Amargamente llora en la noche, y hay lágrimas en sus mejillas;

no tiene quien la ^aconsuele entre todos sus ^bamantes;

todos sus amigos la han traicionado; se le volvieron enemigos.

3 Judá ha ido en “cautiverio con aflicción y dura servidumbre;

ella mora entre las naciones, y no halla ^bdescanso;

todos sus perseguidores la alcanzan entre estrechuras.

4 Las calzadas de Sión están de “duelo, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes;

todas sus puertas están desoladas, sus sacerdotes gimen,

32 a 2 Rey. 25:27–30.

^b Esd. 4:20.

2 a DyC 101:7–9.

^b Jer. 30:12–15;
Oseas 2:7.

3 a Isa. 3:8–9;
Jer. 52:27–30;

2 Ne. 25:9–10.

GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

^b GEE Descansar,
descanso (reposo).

4 a Isa. 3:26.

[LAMENTACIONES]

1 1 a GEE Jeremías;
Lamentaciones,
libro de.

- sus vírgenes están afligidas,
y ella tiene amargura.
- 5 Sus enemigos se han convertido en sus gobernantes; sus aborrecedores fueron prosperados, porque Jehová la ^aafligió por la multitud de sus ^btransgresiones; sus hijos han ido al cautiverio delante del enemigo.
- 6 Desapareció toda la ^ahermosura de la hija de Sión; sus príncipes han venido a ser como ciervos que no hallan pasto, y anduvieron sin fuerzas delante del perseguidor.
- 7 Jerusalén, cuando cayó su pueblo en manos del enemigo y no hubo quien la ayudase, se acordó, en los días de su aflicción y de sus angustias, de todas sus cosas deseables que tuvo desde los tiempos antiguos. La miraron los enemigos y se ^aburlaron de su caída.
- 8 Gravemente ha pecado ^aJerusalén, por lo cual ella se ha vuelto cosa inmunda; todos los que la honraban la han despreciado, porque vieron su ^bdesnudez; y ella suspira y se vuelve atrás.
- 9 Su ^ainmundicia está en sus
- faldas; no se acuerda de su final;
por tanto, ella ha caído de manera sorprendente, sin tener quien la consuele. Mira, oh Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido.
- 10 Ha extendido su mano el adversario a todas sus cosas preciosas; ciertamente ella ha visto entrar en su ^asantuario a las naciones, acerca de las cuales mandaste que no entrasen en tu ^bcongregación.
- 11 Todo su pueblo gime buscando ^apan; dieron por la comida sus cosas preciosas, para mantener la vida. ¡Mira, oh Jehová, y ve que soy despreciada!
- 12 ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad y ved si hay dolor como el ^adolor que me ha venido, con el que Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente ^bfuror.
- 13 Desde lo alto envió fuego a mis huesos, el cual prevaleció; ha extendido ^ared a mis pies; me volvió atrás, me dejó desolada, desfallecida todo el día.

5 a Mos. 1:17.
b Jer. 5:19-25;
DyC 101:2; 103:4.
GEE Pecado.
6 a 2 Ne. 13:16-26.
7 a Hel. 4:12-13.
8 a DyC 5:19-20.

b Ezeq. 16:37-39;
Oseas 2:10.
9 a GEE Inmundicia,
inmundo.
10 a Jer. 51:51;
Ezeq. 44:6-10.
b GEE Iglesia de

Jesucristo.
11 a Isa. 3:1.
12 a Jer. 30:15.
b GEE Enojo.
13 a Ezeq. 17:19-21.

- 14 El yugo de mis transgresiones ha sido atado por su mano;
entrelazadas han subido sobre mi cerviz; ha hecho decaer mis fuerzas.
El Señor me ha entregado en manos contra las cuales no podré levantarme.
- 15 El Señor ha hollado a todos mis valientes en medio de mí;
llamó contra mí una asamblea para quebrantar a mis jóvenes;
como lagar ha pisoteado el Señor a la virgen hija de Judá.
- 16 Por esta causa lloro; mis ojos, mis ojos destilan lágrimas, porque se ha alejado de mí el consolador que da reposo a mi alma.
Mis hijos están desolados, porque el enemigo ha prevalecido.
- 17 "Sión extiende sus manos; no tiene quien la consuele.
Jehová dio mandamiento acerca de Jacob, que sus enemigos lo cercasen;
Jerusalén es como ^bmujer impura entre ellos.
- 18 Jehová es justo; pues yo contra su palabra me rebelé.
Oíd, ahora, pueblos todos, y ved mi dolor:
mis vírgenes y mis jóvenes han ido al cautiverio.
- 19 Di voces a mis amantes, mas ellos me han engañado;
mis sacerdotes y mis

- ancianos en la ciudad perecieron,
buscando comida para sí con que "reanimar su vida.
- 20 Mira, oh Jehová, porque estoy atribulada; mis "entrañas hierven;
mi corazón se trastorna dentro de mí, porque me ^brebelé en gran manera.
En la ^ccalle la espada priva de hijos; en casa es como la muerte.
- 21 Me han oído gemir, *mas* no hay consolador para mí.
Todos mis enemigos han oído de mi mal; se alegran de lo que tú hiciste.
Harás llegar el día que has anunciado, y ellos serán como yo.
- 22 Venga delante de ti toda su maldad,
y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis transgresiones;
porque muchos son mis gemidos, y mi corazón desfallece.

CAPÍTULO 2

El sufrimiento, el dolor y la desolación prevalecen en Jerusalén.

¡CÓMO cubrió de nubes el Señor en su furor a la hija de Sión!
Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel;
y no se acordó del ^aestrado

17 ^a Jer. 4:31.

^b Es decir, mujer en su menstuo.

19 ^a Es decir, restaurar sus fuerzas.

20 ^a Jer. 4:19-20;

Lam. 2:11.

^b GEE Rebelión.

^c Ezeq. 7:15.

- de sus pies en el día de su ira.
- 2 Destruyó el Señor y no perdonó ninguna de las moradas de Jacob.
En su furor derribó las fortalezas de la hija de Judá; las ha echado por tierra.
Ha profanado al reino y a sus príncipes.
- 3 Cortó con el furor de su ira todo el ^apoderío de Israel;
retiró de él su diestra de delante del enemigo.
Y se encendió contra Jacob como llama de fuego que ha devorado alrededor.
- 4 Tensó su arco como enemigo, afirmó su mano derecha como adversario, y mató toda cosa hermosa a la vista.
En la tienda de la hija de Sión derramó como fuego su enojo.
- 5 El Señor llegó a ser como ^aenemigo; destruyó a Israel.
Destruyó todos sus palacios; arruinó sus fortalezas y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el lamento.
- 6 Y quitó con violencia su enramada como la de un huerto; destruyó su lugar de asamblea.
- Jehová ha hecho olvidar las fiestas solemnes y los días de reposo en Sión, y ha desechado en el furor de su ira al rey y al sacerdote.
- 7 Desechó el Señor su altar; menospreció su santuario;
ha entregado en manos del enemigo los ^amuros de sus palacios.
Hicieron resonar su voz en la casa de Jehová como en día de fiesta solemne.
- 8 Jehová determinó destruir el muro de la hija de Sión; extendió el cordel; no retrajo su mano de la destrucción.
Hizo, pues, que se lamentaran el antemuro y el muro; fueron debilitados juntamente.
- 9 Sus ^apuertas se hundieron en la tierra; destruyó y rompió sus cerrojos.
Su rey y sus príncipes están ^bentre las naciones; *ya* no hay ley;
sus ^cprofetas tampoco hallaron ^dvisión de Jehová.
- 10 Se sientan ^aen tierra y callan los ancianos de la hija de Sión;
han echado polvo sobre sus cabezas *y* se han ceñido de ^bcilicio.

2 1a 1 Cró. 28:2;
DyC 38:17;
Abr. 2:7.

3a HEB cuerno, símbolo de poder o capacidad.

5a 2 Cró. 36:15-20.

7a Isa. 60:10.

9a Isa. 3:26.

b Jer. 52:27-30.

GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

c Sal. 74:9;

Lam. 4:13-15.

d GEE Revelación.

10a Isa. 3:24-26.

b Ezeq. 7:18.

- Las vírgenes de Jerusalén bajan sus cabezas a tierra.
- 11 Mis ojos se consumen por las ^alágrimas; hierven mis entrañas.
Mi hígado se derrama por tierra por la ^bdestrucción de la hija de mi pueblo,
porque desfallecen el niño y el niño de pecho en las calles de la ciudad.
- 12 Dicen a sus madres: ¿Dónde están el trigo y el vino?
Desfallecen como heridos en las calles de la ciudad, derramando sus almas en el regazo de sus madres.
- 13 ¿Qué testigo te traeré? ¿A quién te haré semejante, oh hija de Jerusalén?
¿A quién te compararé para consolarte, oh ^avirgen hija de Sión?
Porque grande como el mar es tu quebranto. ¿Quién te sanará?
- 14 Tus ^aprofetas vieron para ti ^bvanidad y necedades.
Y no expusieron tu iniquidad para evitar tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y engaños.
- 15 Todos los que ^apasaban por el camino ^bbatieron las manos contra ti.
Se burlaron y movieron sus cabezas contra la hija de Jerusalén, *diciendo*:
¿Es ésta la ciudad de la cual
- decían que era de ^cperfecta hermosura, el ^agozo de toda la tierra?
- 16 Todos tus ^aenemigos abrieron contra ti su boca;
^bsilbaron y rechinaron los dientes. Dijeron: ¡La hemos devorado!
Ciertamente éste es el día que esperábamos; lo hemos hallado; lo hemos visto.
- 17 Jehová ha hecho lo que tenía ^adeterminado;
ha cumplido su palabra que él había mandado desde tiempo antiguo.
Derribó y no perdonó;
e hizo que el enemigo se alegrara sobre ti
y enalteció el poder de tus adversarios.
- 18 El corazón de ellos clamaba al Señor:
Oh muro de la hija de Sión, corran tus lágrimas como un arroyo día y noche;
no descanses, ni cesen las niñas de tus ojos.
- 19 Levántate, da voces en la noche, al comenzar las vigili-
as;
derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor;
alza tus manos hacia él por la vida de tus pequeñitos,
que desfallecen de hambre en las entradas de todas las calles.

11 a Morm. 6:16-22.

b Lam. 3:48.

13 a 2 Rey. 19:21-22.

14 a Hel. 13:26-29.

b GEE Vanidad, vano.

15 a Ezeq. 5:14-15.

b Job 27:23.

c Sal. 50:2; Ezeq. 16:14.

d Sal. 48:2.

16 a Lam. 3:45-53.

b O sea, se burlaron.

3 Ne. 16:9.

17 a Zac. 1:4-6.

GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

- 20 Mira, oh Jehová, y considera a quién has tratado así.
¿Han de "comer las mujeres el fruto de *sus entrañas*, los pequeñitos que criaban con cariño?
¿Han de ser muertos en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?
- 21 Niños y viejos yacen por tierra en las calles;
mis vírgenes y mis jóvenes han caído a espada.
"Mataste en el día de tu furor, degollaste y no perdonaste.
- 22 Has convocado mis temores de todas partes, como en día de fiesta solemne.
Y en el día del furor de Jehová no hubo quien escapase ni quedase vivo;
a los que crié y cuidé, mi enemigo los aniquiló.

CAPÍTULO 3

Jeremías, hablando por Judá, lamenta la calamidad, pero confía en Jehová y ora, suplicando la liberación.

- Yo soy el hombre que ha visto la aflicción en la vara de su enojo.
- 2 Él me ha guiado y me ha hecho andar en tinieblas y no en luz.
- 3 Ciertamente ha vuelto contra mí una y otra vez su mano todo el día.
- 4 Hizo envejecer mi carne y mi

- piel; quebrantó mis huesos.
- 5 Me sitió y me rodeó de amargura y de trabajo.
- 6 Me hizo habitar en oscuridades, como los que murieron hace ya mucho tiempo.
- 7 "Me cercó por todos lados, y no puedo salir; ha hecho pesadas mis cadenas.
- 8 Aun cuando clamo y doy voces, él cierra *los oídos* a mi oración.
- 9 Cercó mis caminos con piedra labrada; torció mis senderos.
- 10 Fue para mí como oso que acecha, como león en escondrijos.
- 11 Desvió mis caminos y me despedazó; me dejó desolado.
- 12 Su arco tensó y me puso como blanco para la saeta.
- 13 Hizo entrar en mis entrañas las saetas de su aljaba.
- 14 Fui escarnio a todo mi pueblo, canción de ellos todo el día.
- 15 Me llenó de amarguras; me saturó de ajenjo.
- 16 Y me quebró los dientes con cascajo; me cubrió de ceniza.
- 17 Y mi alma se alejó de la paz; me olvidé del bien.
- 18 Y dije: Perecieron mis fuerzas junto con mi esperanza que venía de Jehová.
- 19 Acuérdate de mi aflicción y de mi angustia, del ajenjo y de la hiel.

- | | |
|---|--|
| <p>20 Aún lo tendrá en memoria mi alma que está abatida dentro de mí.</p> <p>21 Esto haré volver a mi corazón, por lo cual esperaré.</p> <p>22 <i>Por</i> la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca terminan sus misericordias.</p> <p>23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.</p> <p>24 Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.</p> <p>25 ^aBueno es Jehová para los que en él ^besperan, para el alma que le ^cbusca.</p> <p>26 Bueno es ^aesperar en silencio la salvación de Jehová.</p> <p>27 Bueno le es al hombre ^allevar el yugo en su ^bjuventud.</p> <p>28 Se sentará solo y callará, porque él se lo impuso.</p> <p>29 Pondrá su boca en el polvo, por si acaso hay esperanza.</p> <p>30 Dará la ^amejilla al que le hiere; se hartará de ^bafrentas.</p> <p>31 Porque el Señor no desechará para siempre;</p> <p>32 antes bien, si aflige, también se ^acompadecerá según la multitud de sus misericordias.</p> <p>33 Porque él no ^aaflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.</p> | <p>34 Aplastar bajo los pies a todos los encarcelados de la tierra,</p> <p>35 torcer el derecho del hombre ante la presencia del Altísimo,</p> <p>36 trastornar al hombre en su litigio, el Señor no lo aprueba.</p> <p>37 ¿Quién es aquel que diga que algo va a suceder y que eso ocurra sin que el Señor lo haya mandado?</p> <p>38 ¿Acaso no sale de la boca del Altísimo lo malo y lo bueno?</p> <p>39 ¿Por qué se queja el hombre viviente, el hombre en el castigo de sus pecados?</p> <p>40 Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos y ^avolvámonos a Jehová.</p> <p>41 ^aLevantemos nuestros corazones y nuestras manos hacia Dios en los cielos.</p> <p>42 Nosotros hemos transgredido y nos hemos rebelado, y tú no has perdonado.</p> <p>43 Desplegaste la ira y nos perseguiste; ^amataste y no perdonaste.</p> <p>44 Te cubriste de una nube para que no pasase <i>nuestra</i> oración.</p> <p>45 Como escoria y basura nos has hecho en medio de los pueblos.</p> <p>46 Todos nuestros ^aenemigos</p> |
|---|--|

25 *a* Nahúm 1:7.*b* Isa. 40:28-31;

DyC 133:45.

c Heb. 11:6;

Alma 37:37.

26 *a* GEE Esperanza.27 *a* DyC 136:31.

GEE Yugo.

b Alma 37:35.30 *a* Mateo 5:39.*b* Lucas 6:22-23.32 *a* GEE Compasión.33 *a* DyC 133:52-53.40 *a* Lucas 15:18.

GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

41 *a* DyC 25:13.43 *a* Lam. 2:21.46 *a* Lam. 2:16.

abrieron contra nosotros
su boca.

47 Terror y foso nos han sobre-
venido, asolamiento y que-
branto.

48 ^aRíos de agua derraman mis
ojos por el quebranto de la
hija de mi pueblo.

49 Mis ojos destilan sin cesar,
porque no hay alivio,

50 hasta que Jehová mire y vea
desde los cielos.

51 Mis ojos entristecen mi alma
por todas las hijas de mi
ciudad.

52 Mis enemigos tenazmente
me dieron caza como a
ave, sin haber por qué.

53 Ataron mi vida en la cisterna
y pusieron una piedra
sobre mí.

54 Aguas corrieron sobre mi ca-
beza, y dije: Muerto soy.

55 Invoqué tu nombre, oh Je-
hová, desde la profunda
cisterna.

56 Oíste mi voz; no escondas
tu oído a mi clamor, a mi
suspiro.

57 ^aTe acercaste el día en que
te invoqué; dijiste: No te-
mas.

58 Abogaste, Señor, por la causa
de mi alma; redimiste mi
vida.

59 Tú has visto, oh Jehová,
mi agravio; defiende mi
causa.

60 Tú has visto toda su ven-
ganza, todas sus maqui-
naciones contra mí.

61 Tú has oído el opróbio de
ellos, oh Jehová, todas

sus maquinaciones con-
tra mí,

62 los dichos de los que con-
tra mí se levantan y su
^adesignio contra mí todo
el día.

63 Su sentarse y su levantarse
mira; yo soy su canción.

64 Dales el pago, oh Jehová,
según la obra de sus ma-
nos.

65 Dales dureza de corazón, tu
maldición a ellos.

66 Persíguelos en tu furor y des-
trúyelos de debajo de tus
cielos, oh Jehová.

CAPÍTULO 4

*La condición de Sión es lamen-
table a causa del pecado y de la
iniquidad.*

¡CÓMO se ha oscurecido el oro!
¡Cómo ha cambiado el oro
puro!
Las piedras del santuario
están esparcidas por las
encrucijadas de todas las
calles.

2 Los hijos preciados de Sión,
estimados más que el oro
puro,
¡cómo son *ahora* estimados
como vasijas de barro, obra
de manos de alfarero!

3 Aun los chacales amamantan
a sus cachorros,
pero la hija de mi pueblo es
^acruel como los avestruces
del desierto.

- 4 La lengua del niño de pecho de sed se pegó a su paladar;
los chiquitos pidieron pan, y no hubo quien se lo repartiese.
- 5 Los que comían delicados manjares quedaron desolados en las calles;
los que se criaron entre carmesí abrazaron los estercoleros.
- 6 Y la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el pecado de Sodoma, que fue destruida en un instante y sin que pusieran manos sobre ella.
- 7 Sus ^anazareos fueron más puros que la nieve, más blancos que la leche;
sus cuerpos, más sonrosados que el coral, su aspecto como el zafiro.
- 8 Más oscuro que el hollín es su aspecto; no se los reconoce por las calles;
su piel está pegada a sus huesos, seca como un palo.
- 9 Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos por el hambre, porque éstos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra.
- 10 Las manos de las mujeres piadosas ^acocinaron a sus propios hijos, que les sirvieron de ^bcomida
- en la destrucción de la hija de mi pueblo.
- 11 Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira
y encendió en Sión fuego que consumió hasta sus cimientos.
- 12 Nunca los reyes de la tierra, ni todos los que habitan en el mundo,
hubieran creído que el enemigo y el adversario entrarían por las puertas de Jerusalén.
- 13 Por los ^apecados de sus profetas y por las iniquidades de sus sacerdotes,
que derramaron en medio de ella la sangre de los ^bjustos,
- 14 andaban como ^aciegos por las calles; fueron contaminados con sangre,
de modo que nadie pudiese tocar sus vestiduras.
- 15 ¡Apartaos, impuros!, les gritaban. ¡Apartaos, apartaos!
¡No toquéis!
Cuando huyeron y fueron dispersados, dijeron entre las naciones: Nunca más morarán *aquí*.
- 16 La presencia de Jehová los ha dispersado; no los mirará más.
No respetaron la presencia de los sacerdotes ni tuvieron compasión de los ^aancianos.

7a Núm. 6:1-27;
Deut. 33:16.

10a Deut. 28:57.
b Jer. 19:9.

13a Jer. 5:31; 23:9-11;
32:32-35.

b Mos. 17:10;
Alma 60:13.

14a Hel. 13:29.

16a GEE Élder (anciano).

- 17 Aun han desfallecido nuestros ojos esperando en vano nuestro socorro; en nuestra esperanza hemos aguardado a una ^anación que no puede salvar.
- 18 Acechaban nuestros pasos para que no anduviésemos por nuestras calles. Se acercó nuestro fin; se cumplieron nuestros días, porque nuestro ^afin había llegado.
- 19 Más ^aligeros fueron nuestros perseguidores que las águilas del cielo; sobre los montes nos persiguieron; en el desierto nos pusieron emboscadas.
- 20 El aliento de nuestra nariz, el ^aungido de Jehová, fue atrapado en sus fosos, aquel de quien habíamos dicho:
A su sombra tendremos vida entre las naciones.
- 21 Gózate y alégrate, oh hija de ^aEdom, tú que habitas en la tierra de ^bUz; aun hasta ti llegará la ^ccopa; te embriagarás y te desnudarás.
- 22 Se ha cumplido tu castigo, oh hija de Sión; nunca más él te hará llevar cautiva.
Castigará tu iniquidad, oh hija de Edom; descubrirá tus pecados.

CAPÍTULO 5

Jeremías recita en una oración el triste estado de Sión.

- ACUÉRDATE, oh Jehová, de lo que nos ha sucedido; mira y ve nuestro ^aoprobio.
- 2 Nuestra heredad ha pasado a extranjeros, nuestras casas a forasteros.
- 3 Huérfanos somos sin padre; nuestras madres son como viudas.
- 4 Nuestra agua bebemos por dinero; nuestra leña por precio compramos.
- 5 ^aPersecución hay sobre nuestro cuello; nos fatigamos, y no hay para nosotros reposo.
- 6 Al egipcio y al asirio extendimos la mano, para saciarnos de pan.
- 7 Nuestros ^apadres pecaron y han muerto, y nosotros llevamos su castigo.
- 8 Siervos se enseñorean de nosotros; no hay quien nos libre de sus manos.
- 9 Con *peligro* de nuestras vidas conseguimos nuestro pan ante la espada del desierto.
- 10 Nuestra piel se abrasa como un horno

17 *a* Jer. 37:7-8.18 *a* Ezeq. 7:2-6. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.19 *a* Jer. 39:4-6.20 *a* Jer. 39:7.21 *a* Jer. 49:7, 17; Ezeq. 25:12-14.*b* Job 1:1.*c* Jer. 25:15-17.5 1 *a* Sal. 79:1-4.5 *a* GEE Persecución, perseguir.7 *a* Jer. 5:7-11; 9:2-9;

Mos. 13:13.

- | | |
|---|--|
| <p>a causa del ardor del hambre.</p> <p>11 Violaron a las mujeres en Sión,
a las vírgenes en las ciudades de Judá.</p> <p>12 A los príncipes colgaron de las manos;
no respetaron el rostro de los ancianos.</p> <p>13 Llevaron a los jóvenes al molino,
y los muchachos desfallecieron bajo <i>el peso de la leña</i>.</p> <p>14 Los ancianos no se ven más en la puerta,
los jóvenes dejaron sus canciones.</p> <p>15 Cesó el gozo de nuestro corazón;
nuestra danza se convirtió en duelo.</p> <p>16 Cayó la corona de nuestra cabeza;</p> | <p>jay ahora de nosotros, porque hemos pecado!</p> <p>17 Por esto ha desfallecido nuestro corazón;
por esto se han entenebrecido nuestros ojos,</p> <p>18 por el monte Sión, que está desolado,
los zorros andan.</p> <p>19 Mas tú, oh Jehová, permanecerás para siempre;
tu trono, de generación en generación.</p> <p>20 ¿Por qué te olvidas para siempre de nosotros
y nos abandonas por tan largo tiempo?</p> <p>21 “Haznos volver a ti, oh Jehová, y nos volveremos;
renueva nuestros días como en los tiempos antiguos,</p> <p>22 pero nos has desechado totalmente;
te has airado contra nosotros en gran manera.</p> |
|---|--|

LIBRO DEL PROFETA EZEQUIEL

CAPÍTULO 1

Ezequiel ve en visión cuatro seres vivientes, cuatro ruedas y la gloria de Jehová sobre Su trono.

YACONTECIÓ en el año treinta, en el *mes* cuarto, a los cinco días del mes, que, estando ^ayo en

medio de los ^bcautivos, junto al río Quebar, los cielos ‘se abrieron y vi ^avisiones de Dios.

2 A los cinco *días* del mes, en el quinto año del ^acautiverio del rey ^bJoaquín,

3 vino directamente la palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los

21 *a* Zac. 1:3–4;
DyC 98:47–48.

libro de Ezequiel.
b HEB los exiliados.
c 1 Ne. 11:14;
DyC 107:18–19.
d GEE Visión.

2 *a* También el
exilio.
b 2 Rey. 24:12–15.